

PRESENTACIÓN

Reyes Mate,
Antolín Sánchez Cuervo
y Javier Echeverría

Los días 10 y 11 de octubre de 2007 tuvo lugar en Madrid un seminario internacional sobre lo que podría significar pensar en español. "Pensar en español" ha sido santo y seña de las actividades que se han desarrollado desde hace veinte años en el seno del proyecto Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, que no es sólo una aventura editorial (sus treinta volúmenes publicados), sino también la ambición de pensar el sentido y las condiciones de una comunidad filosófica iberoamericana. Tanto los Congresos Iberoamericanos de Filosofía, como los encuentros en Casa de América, que hemos celebrado desde 1999, son expresión de esa voluntad compartida.

Tras tantas experiencias comunes pensábamos que había llegado el momento de hacer un alto y pensar de nuevo qué significa pensar en español. El resultado son los textos que aquí recogemos. Son escritos de tanteo, de búsqueda, expresiones de un cierto vértigo, porque cuando esta pregunta se formula aparece el margen y con lo marginado, la necesidad de cuestionar tantas seguridades que vienen del centro. Son voces plurales que nos llegan desde dis-

PRESENTATION

tintos rincones, pero que tienen en común la voluntad de pensarnos mirándonos la cara.

En tiempos de globalización corre el peligro de que lo global sea algo tan particular como lo pensado en inglés. Nada más aproximado al pensamiento único como la lengua única. Frente a ese peligro, "pensar en español" es una afirmación de la diferencia y una invitación a pensar en cada lengua. Una expresión, por tanto, del pensar críticamente.

Somos conscientes de que la actividad amparada bajo el rótulo que preside este número de la revista *Arbor* desborda lo académico. No podemos pensar en español sin mirar el pasado para preguntar al presente. Hay un momento de responsabilidad en esta pregunta que acerca la filosofía a la gran política. Ojalá los poderes públicos sepan valorar la carga de futuro que se esconde tras una modesta pregunta filosófica.

Queremos agradecer a la revista *Arbor* la acogida que nos ha brindado, así como a la Fundación para la Ciencia y la Tecnología y a la Fundación Carolina, la ayuda prestada para que el encuentro fuera posible.